

José Castillo:
Sujeto Anónimo
Anonymous
Subject

LHoxa
InternationART

No.49 Marzo 2024 lhoxa.art





**José Castillo:
Sujeto Anónimo
*Anonymous
Subject***

No.49 Marzo 2024 lhoxa.art



José Castillo Picado. Sujeto Anónimo. 2024.

Jose Castillo Picado: Sujeto anónimo
Corner Gallery & Studio
Comisariado por Adonay Bermúdez

En un mundo donde la tecnología y la digitalidad son cruciales para el mantenimiento de la vida social, económica y laboral, la información circula a una velocidad incontrolable y la privacidad brilla por su ausencia, permitiendo que salgan a la palestra debates en torno a la necesidad del anonimato en las sociedades actuales y su impacto en la vida de los ciudadanos y ciudadanas. Más allá de analizarlo como una simple herramienta de protección individual y colectiva, el anonimato es fundamental para la preservación de la autonomía individual, para la diversidad de pensamiento y para la construcción de sociedades libres y respetuosas.

La tecnología se presenta como el arquitecto de nuestra intimidad. [...] La tecnología se vuelve seductora al ser accesible a nuestras vulnerabilidades humanas.¹

La psicóloga e investigadora norteamericana Sherry Turkle, fundadora y directora de Institute of Technology and Self, ha estudiado largo y tendido sobre la compleja relación entre las personas y la tecnología, siendo sumamente valiosas sus aportaciones sobre la identidad en el entorno digital que proporcionan, sin duda, perspectivas interesantes sobre cómo el anonimato se manifiesta en el ámbito online. Nos encontramos en un periodo histórico crítico en el que la sociedad apenas ha tenido unas décadas para asimilar y, posteriormente, gestionar las difusas líneas de lo público y lo privado, circunstancias que ha provocado una distorsión de la imagen del individuo.

En esta misma línea se encuentra Jose Castillo Picado (San

José, Costa Rica, 1984) quien, a través de su serie Sujeto anónimo, evalúa el simbolismo que rezuman ciertas imágenes difundidas principalmente en medios de comunicación en las que los rostros de las personas han sido modificados o suprimidos total o parcialmente con el objetivo de proteger su intimidad. Mediante el sencillo acto de colocar unos círculos negros sobre los ojos, el artista despliega toda una ristra de planteamientos en torno a la libertad individual, especialmente desde un enfoque legislativo, con todo el desafío ético que supone.

Castillo Picado, como es habitual en su trabajo, deforma, retuerce y trasgrede los límites del cuerpo, introduciendo al público en una historia de lo perverso, en una admiración por lo infame, lo minúsculo y lo maldito. El artista se centra en esas narraciones paralelas y anormales, en las criminalidades excepcionales, en las bellezas que desprenden los márgenes. Sujeto anónimo, en tensión constante, nos introduce en el devenir de la humanidad, en los temores y en las fortalezas, en lo visible y en lo invisible, en lo revelado y en lo que se pretende esconder. Sujeto anónimo entiende que defender el derecho al anonimato significa proteger la esencia misma de la condición humana.

Adonay Bermúdez

1 Turkle, Sherry: Alone Together TEDx UIUC. Online.
<https://www.youtube.com/watch?v=MtLVCpZliNs&t=425s>

Jose Castillo Picado: Anonymous Subject

Corner Gallery & Studio

Comisariado por Adonay Bermúdez

In a world where technology and digitality are crucial for the maintenance of social, economic and working life, information circulates at an uncontrollable speed and privacy is conspicuous by its absence, allowing debates to come to the fore around the need for anonymity in today's societies and its impact on the lives of citizens. Beyond analysing it as a simple tool for individual and collective protection, anonymity is fundamental for the preservation of individual autonomy, for diversity of thought and for the construction of free and respectful societies.

Technology becomes seductive by being accessible to our human vulnerabilities. 1

The American psychologist and researcher Sherry Turkle, founder and director of the Institute of Technology and Self, has studied at length the complex relationship between people and technology, and her contributions on identity in the digital environment are extremely valuable, providing interesting perspectives on how anonymity manifests itself in the online environment. We are in a critical historical period in which society has barely had a few decades to assimilate and, subsequently, manage the blurred lines of the public and the private, circumstances that have caused a distortion of the image of the individual.

In the same vein is Jose Castillo Picado (San José, Costa Rica, 1984) who, through his series Anonymous Subject, evaluates the symbolism exuded by certain images disseminated mainly in the media in which people's faces have been modified or totally or partially suppressed in order to protect their privacy. Through the simple act of placing black circles over the eyes, the artist deploys a whole string of approaches to individual freedom, especially from a legislative approach, with all the ethical challenge that entails.

Castillo Picado, as usual in his work, deforms, twists and transgresses the limits of the body, introducing the audience to a story of the perverse, in an admiration for the infamous, the minuscule and the damned. The artist focuses on these parallel and abnormal narratives, on the exceptional criminalities, on the beauties that emanate from the margins. An anonymous subject, in constant tension, he introduces us to the evolution of humanity, to fears and strengths, to the visible and the invisible, to the revealed and in what it is intended to hide. Anonymous subject understands that defending the right to anonymity means protecting the very essence of the human condition.

Adonay Bermúdez

1 Turkle, Sherry: Alone Together TEDx UIUC. Online.

<https://www.youtube.com/watch?v=MtLVCpZliNs&t=425s>

Puntos sobre los ojos

La muestra de José Castillo en Corner Gallery & Studio, en Caramanchel Madrid, curada por el español Adonay Bermúdez, ancla mi memoria en el pasado Salón

Nacional de Arte Visuales 2023, Museo de Arte Costarricense, donde José introdujo este discurso de los niños con sus pupilas cubiertas o expandidas para no ver a una sociedad candente por violernta y no ser identificados.

Eran dibujos de retratos infantiles a lápiz sobre papel, niños y niñas con tachaduras negras en sus ojos para proteger sus identidades, como afirmé, pero también clamar por atención al tema de la agresión infantil.

Un punto negro como pupilas expandidas sugieren muchas cosas ante tantas calamidades sociales, pero también ver agujeros negros de esos que se tragan las constelaciones en el espacio tiempo de la incosmunsurabilidad.

En el imaginario simbólico de José, esos puntos absorben las miradas desidia de algunos, deseos perversos y hasta envidias mal intencionadas de otros, y, esas caretas negras funcionan como armadura que les aisla, inhibe, protege la identidad propia infantil ante la mirada insana de una sociedad pervertida, agresora o enferma.

Pero este asunto conlleva varias lecturas, como la de el francés Marc Augé, "Los "no lugares", espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad", refiere a otros conflictos que se dan también en los "No Espacios" de la virtualidad, cuando a diario se leen mensajes de personas que no conocemos, quienes se identifican con códigos irrecuperables, pero que jamás vemos a sus ojos para rastrear la verdad o la vil patraña.

Dominio incierto y ambiguo de una sociedad en crisis, que evoca la teoría del contacto inclusivo descrito en "Memorias de Adriano" -escritas con brillante poética por la

belgo-francesa Margherite Yourcenar-, conjetura que hoy se resquebraja sucumbiendo ante la marginalidad e indiferencias para con los demás:

“He soñado a veces con elaborar un sistema de conocimiento humano basado en lo erótico, una teoría del contacto en la cual el misterio y la dignidad del prójimo consistían precisamente en ofrecer al Yo el punto de apoyo a ese otro mundo”. (Yourcenar, 2003. P.20)

¿Ver a los ojos de los semejantes será una infracción contra su dignidad? ¿Cómo protegerse de tantos agujeros negros que devoran o tragan?, o, en el caso de que se dé el contacto a través de la mirada, no sea un flagelo, o por lo contrario, provenga del verdadero amor hacia el prójimo que también existe. Acá hay mucha tela que cortar, y el artista inyecta la pócima de la discordia con estos dibujos expuestos ahora en Madrid.

Quizás una de las teorías antropológicas más significativas hoy es la de Marc Augé, 1993, que en la presentación de su libro por parte de Gedisa esclarece:

“Los no lugares no existían en el pasado. Son espacios propiamente contemporáneos de confluencia anónimos, donde personas en tránsito deben instalarse durante algún tiempo de espera, sea a la salida del avión, del tren o del metro que ha de llegar. Apenas permiten un furtivo cruce de miradas entre personas que nunca más se encontrarán”.

Quienes se mueven en estos suburbio del universo simbólico -y con esto concluyo esta lectura a los dibujos de José Castillo-, sostienen con las columnas de la indiferencia una relación establecida sólo con el simple ticket (del tren, autobús, avión) teoría del contacto, además, invisibilizada detrás del documento de viaje o pasaporte, y que se guarda en el bolsillo.

El humano temor a salir agredidos, o hasta deseados por alguien de quien no sabemos nada, impele a cubrirnos, a velar

quienes somos, comunicarnos en tanto los ojos hablan, delatan, y lo hacen cuando menos se espera. Es muy propio en la vida en las ciudades pues la mirada inyecta un estímulo pulsional de dimensiones colosales, tanto como la incertidumbre, y a veces hay que evadir ese contacto con el Otro, para no emerger de esos trances más que heridos.

LFQ. Marzo 2024

(<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=235386>)

Points over the eyes

José Castillo's exhibition at Corner Gallery & Studio, in Caramanchel Madrid, curated by the Spaniard Adonay Bermúdez, anchors my memory in the last National Salon of Visual Art 2023, Museum of Costa Rican Art, where José introduced this discourse of children with their pupils covered or expanded so as not to see a hot society for violernta and not be identified. They were drawings of children's portraits in pencil on paper, boys and girls with black cross-outs in their eyes to protect their identities, as I claimed, but also to call attention to the issue of child aggression.

A black dot like expanded pupils suggests many things in the face of so many social calamities, but also to see black holes of the kind that swallow the constellations in the space-time of incommensurability.

In José's symbolic imaginary, these points absorb the looks of apathy of some, perverse desires and even ill-intentioned envy of others, and those black masks smoke as armor that isolates them, inhibits, protects their own identity as infants from the insane gaze of a perverted, aggressor or sick society. But this issue entails several readings, such as that of the Frenchman Marc Augé, "The "non-places", spaces of anonymity. An anthropology of supermodernity", refers to oth-

er conflicts that also occur in the “Non-Spaces” of virtuality, when daily we read messages from people we don’t know, who identify with irretrievable codes, but who we never see in their eyes to trace the truth or the vile hoax.
An uncertain and ambiguous domain of a society in crisis, which reminds me of the theory of inclusive contact described in “Hadrian’s Memoirs” – written with brilliant poetics by the Belgian-French Margherite Yourcenar – a conjecture that today cracks, succumbing to marginality and indifference to others:

“I have sometimes dreamed of elaborating a system of human knowledge based on the erotic, a theory of contact in which the mystery and dignity of one’s neighbor consisted precisely in offering the ego the fulcrum of that other world.” (Yourcenar, 2003. P.20)

Is seeing into the eyes of one’s fellow human beings an infringement on their dignity? How can we protect ourselves from so many meagre holes that devour or swallow? Or, in the case of contact through the gaze, it is not a scourge, or on the contrary, it comes from the true love for one’s neighbor that also exists. There is a lot of fabric to cut here, and the artist injects the potion of discord with these drawings now exhibited in Madrid.

Perhaps one of the most significant anthropological theories today is that of Marc Augé, 1993, who in the presentation of his book by Gedisa clarifies:

“Non-places didn’t exist in the past. They are properly contemporary spaces of anonymous confluence, where people in transit must settle for some time of waiting, either at the exit of the plane, train or subway that is to arrive. They barely allow a furtive exchange of glances between people who will never meet again.”

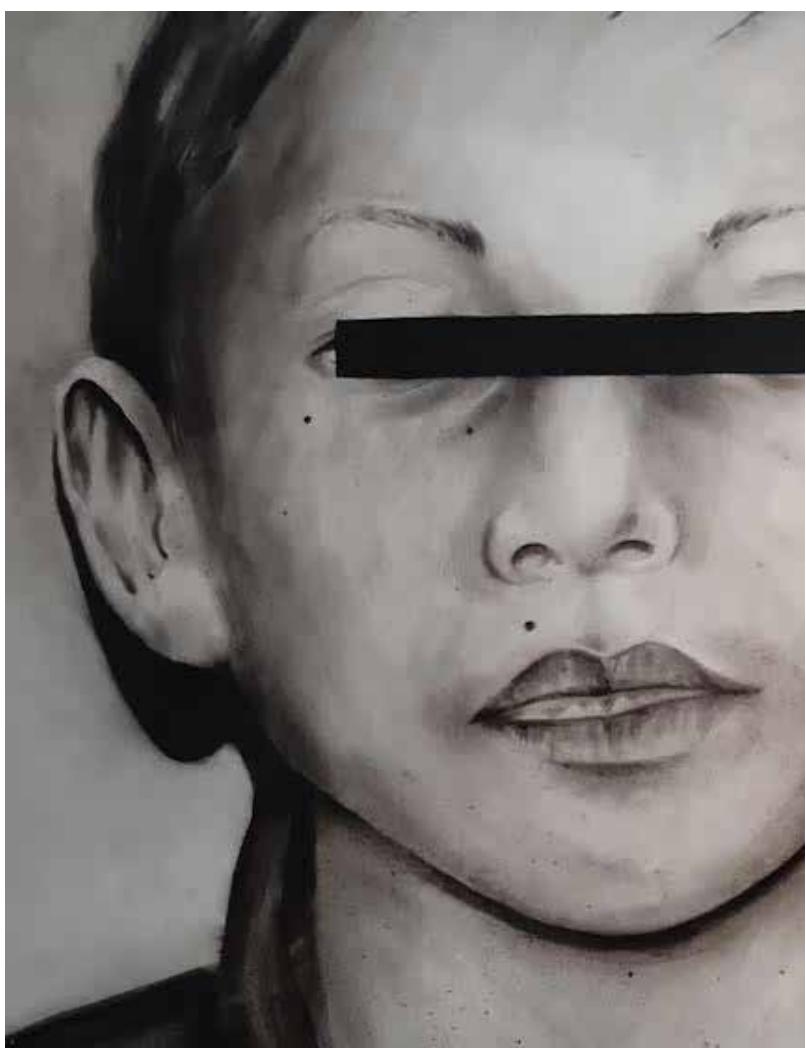
Those who move in these suburbs of the symbolic universe – and with this I conclude this reading of José Castillo’s

drawings – sustain with the columns of indifference a relationship established only with the simple ticket (train, bus, plane) theory of contact, moreover, invisible behind the travel document or passport, and which is kept in your pocket. The human fear of being attacked, or even desired by someone of whom we know nothing, impels us to cover ourselves, to veil who we are, to communicate while the eyes speak, give away, and do so when we least expect it. It is very typical of life in cities because the gaze injects an impulse stimulus of colossal dimensions, as well as uncertainty, and sometimes it is necessary to avoid that contact with the Other, so as not to emerge from these trances more than wounded.

LFQ. March 2024.

(<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=235386>)



































No.49 Marzo 2024

Editores:

Rolando Castellón / Costa Rica-Nicaragua

Peter Foley / Estados Unidos

Melissa Panages / Estados Unidos

O. Ttum / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ

Todos los derechos reservados.

All rights reserved

lhoxa.art

